

NOVENA A LA DIVINA MISERICORDIA



**APOSTOLADO DE LOS
SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**

CARTAS ECLESIALES



SECRETARÍA DE ESTADO

PRIMERA SECCIÓN - ASUNTOS GENERALES

Vaticano, 19 de diciembre de 2022

Estimada en el Señor:

Animada por sentimientos de filial afecto, y en nombre también del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María, ha tenido la amabilidad de escribir una atenta carta al Santo Padre, acompañada de unas publicaciones.

Su Santidad, agradeciendo este gesto de cordial cercanía, los anima a perseverar en sus propósitos de vida cristiana, dando testimonio de la alegría del Evangelio a cuantos los rodean. Asimismo, el Papa Francisco les suplica que recen por él y por los frutos de su servicio al santo Pueblo de Dios, al mismo tiempo que, invocando la protección maternal de la Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz, les imparte de corazón la implorada Bendición Apostólica, que complacido hace extensiva a sus familias y demás seres queridos.

Aprovecho la presente oportunidad para expresarle el testimonio de mi consideración y estima en Cristo.

Mons. Roberto Campisi

Asesor

Cynthia M. LAMA
OYSTER BAY

Al **Pbro. Héctor Pérez Sánchez**, y a los miembros del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María.

Siendo uno de mis principales deberes proveer el bien espiritual del pueblo de Dios y atender a sus necesidades pastorales, por las presentes letras y en uso de mi autoridad, a tenor del canon 317 § 1 te nombro:

**Asesor Espiritual del Apostolado
de los Sagrados Corazones de Jesús y de María**

Agradezco tu disponibilidad para desempeñar este servicio que se te encomienda, te pido que asumas como prioridad la revisión de los estatutos, que acompañes a los coordinadores y que establezcas vínculos con las instancias pastorales de la Diócesis. Procura fomentar y perpetuar con el objetivo del apostolado: *"Promueve la devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María a través de la Consagración total a Jesús por María, mediante la conversión personal, la oración del corazón y de las buenas obras, teniendo los mandamientos de la Ley de Dios como el centro de nuestra vida"*.

Pido a Dios te ilumine con la sabiduría de su Espíritu para que atiendas las necesidades espirituales de todos los integrantes del apostolado y les invites a fortalecerse en su fe, a crecer en el amor a Dios y a comprometerse con su Iglesia para que sean fermento del Evangelio.

Que María, Madre de la Iglesia te colme de gracias en tu ministerio sacerdotal.

Dado en la Sede Episcopal a los trece días del mes de mayo del año dos mil veintidós.

Doy fe

Pbro. Jesús David Basa Rojas

Canciller Secretario



*** Ramón Castro Castro**

Obispo de Cuernavaca



PRELATURA DE
CANCÚN-CHETUMAL

20 de Enero de 2020.

COMUNICADO

Al Presbiterio y Fieles de la Prelatura de Cancún-Chetumal:

El Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos que está conformado por sacerdotes, religiosos y fieles, promueven la **devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María** a través de la consagración total a Jesús por María, mediante la conversión personal, la oración del corazón y de las buenas obras.

El objetivo de la persona consagrada a este apostolado es: **“extender el reinado eucarístico del Sagrado Corazón de Jesucristo Rey del Universo, a través del triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María”**.

Las actividades que realizan principalmente son: la oración del Cenáculo, horas de reparación (delante del Santísimo, en lo posible), ayunos los días miércoles y viernes, consagración al Inmaculado Corazón de María, en comunión y apoyo permanente del Párroco y la comunidad parroquial.

A los Párrocos que crean conveniente dar apoyo a éste Apostolado les invito a dialogar con la coordinadora de los cenáculos la Sra. Ma. Estela Noyola de Villarreal cuyo teléfono es 8183031979 para conocer y permitir este loable trabajo apostólico.

Dios recompense su ministerio sacerdotal y su vida entregada a favor del Reino de Dios.

+ Mons. Pedro Pablo Elizondo Cárdenas L.C.
Obispo Prelado de Cancún-Chetumal.



DIÓCESIS DE CABIMAS

Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín

Obispo

Cabimas, 16 de noviembre de 2020.

Muy estimada:

Lorena Atencio.

Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María.
Coordinadora.

Recibe mi cordial saludo, unido a mis mejores deseos por tu bienestar espiritual y físico.

Ofrezco mis disculpas por la tardanza en responder tu carta del 02 de octubre de 2020. Ello se debió, fundamentalmente, al hecho de que, este servidor, quería recabar información de los párrocos de las Parroquias en las cuales ya funciona el Apostolado de los Sagrados Corazones. Como bien sabes, siendo Administrador Apostólico, te concedí autorización verbal para que iniciaras las actividades del Apostolado en la Diócesis. En este momento, creo necesario conceder un permiso escrito, a fin de que el Apostolado se extienda a otras Parroquias.

Doy gracias a Dios, y a la Santísima Virgen María, por esta nueva realidad eclesial en nuestra iglesia particular, la cual, sin lugar a dudas, ayudará a infundir en los fieles la práctica de la oración, la evangelización y el amor a los más pobres, que son los predilectos de Jesús.

He consultado a Monseñor Nicolás Nava, Obispo de Machiques, y a los padres Argenis Segovia, Noel Martínez y Roger Dales.

En síntesis, me han dicho que:

- Es un grupo obediente a la Iglesia; siempre están atentos a las indicaciones de los párrocos.
- Es un grupo muy motivado para la oración y el apostolado.
- Se percibe un crecimiento en el número de participantes.
- Están muy sensibilizados para la labor social en favor de los pobres.
- Participan con mucho ánimo en las distintas labores parroquiales.
- Trabajan para que la Iglesia proclame el dogma de María Corredentora.

Y me han dado las siguientes recomendaciones:

- Insistir en el acompañamiento de parte de los párrocos en cuyas parroquias existe este grupo. Como todo grupo en etapa de iniciación, requiere conducción. Es importante que los párrocos lo hagan con corazón de pastores.

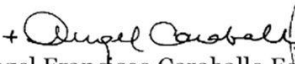
- Animarlos a seguir cultivando el espíritu de oración, y a seguir desarrollando la misión de ayudar al necesitado.
- Seguir ofreciéndoles espacios en las parroquias como una forma de construir la comunión y la participación.
- Se debe encargar al Padre Alfredo Hernández, Vicario de Pastoral, su concurso en este caso, para que la multiplicación de este grupo en otras parroquias, se haga ordenadamente y de acuerdo a los criterios de nuestra sana doctrina.
- Cuando se regularicen las actividades pastorales, el apostolado se incorporará al CODILAI (Comisión Diocesana de Laicos)


Daré instrucciones al Secretario Canciller, para que les redacte una Carta de Aprobación del Apostolado de los Sagrados Corazones “*ad experimentum*”, por tres años, al final de los cuales haremos una evaluación para concederles la aprobación definitiva. Aunque el trabajo que ustedes realizan se desarrolla en el ámbito parroquial, pediré al Padre Alfredo Hernández, que les acompañe en la implantación del Grupo en las parroquias.

Sobre la petición de concederles el permiso para entronizar La Cruz Gloriosa de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María, con mucho gusto se los concedo. Tendríamos que pensar cuál sería el mejor lugar, para que se rinda el culto más adecuado, de modo que no se preste para supersticiones, y no esté vulnerable a robo y profanación. Aunque la Cruz sea construida por el grupo, pasará bajo la custodia de la Diócesis de Cabimas. Sugerimos que se encuentre cerca o dentro del recinto de una parroquia. Nombro al Padre Jorge Pérez Tobila, Vicario General, para que inicie con ustedes un discernimiento, y elijan el lugar que el Señor ya tiene pensado de antemano.

Aprovecho la oportunidad para manifestarte mis sentimientos de consideración y estima, y te imparto mi bendición de padre y pastor.

Atentamente:

+ 
 ✠ Ángel Francisco Caraballo Ferrer
 Obispo de Cabimas



Prot. 2020/176

LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Yo, pequeña alma víctima, hoy, solemnemente prometo a las almas que oren y amen las Devociones del Apostolado, imprimir mi Divino Rostro en sus almas y transformarlas en pequeñas Jesús-María. Es decir, que serán copias vivas de nuestros Dos Corazones en la tierra.

Dichosos serán los que obedezcan mis Últimos Llamados.

21 de febrero del 2023

Novena a la Divina Misericordia

Inicia en Viernes Santo y culmina el Domingo de la Misericordia Divina, el Segundo Domingo de Pascua (dictada a Sor María Faustina Kowalska)

PRIMER DÍA

Hoy, tráeme a toda la humanidad y especialmente a todos los pecadores, y sumérgelos en el mar de mi misericordia. De esta forma, me consolarás de la amarga tristeza en que me sume la pérdida de las almas.

Jesús misericordiosísimo, cuya naturaleza es la de tener compasión de nosotros y de perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino la confianza que depositamos en tu bondad infinita. Acógenos en la morada de tu compasivísimo Corazón y nunca los dejes escapar de él. Te lo suplicamos por tu amor que te une al Padre y al Espíritu Santo.

Padre Eterno, mira con misericordia a toda la humanidad y especialmente a los pobres pecadores que están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús y por su dolorosa pasión muéstranos tu misericordia para que alabemos la omnipotencia de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDO DÍA

Hoy, tráeme a las almas de los sacerdotes y los religiosos, y sumérgelas en mi misericordia insondable. Fueron ellas las que me dieron fortaleza para soportar mi amarga pasión. A través de ellas, como a través de canales, mi misericordia fluye hacia la humanidad.

Jesús misericordiosísimo, de quien procede todo bien, aumenta tu gracia en nosotros para que realicemos dignas obras de misericordia, de manera que todos aquellos que nos vean, glorifiquen al Padre de misericordia que está en el cielo.

Padre eterno, mira con misericordia al grupo elegido de tu viña, a las almas de los sacerdotes y a las almas de los religiosos; otórgales el poder de tu bendición. Por el amor del Corazón de tu Hijo, en el cual están encerradas, concédeles el poder de tu luz para que puedan guiar a otros en el camino de la salvación y a una sola voz canten alabanzas a tu misericordia sin límite por los siglos de los siglos. Amén.

TERCER DÍA

Hoy, tráeme a todas las almas devotas y fieles, y sumérgelas en el mar de mi misericordia. Estas almas me consolaron a lo largo del vía crucis. Fueron una gota de consuelo en medio de un mar de amargura.

Jesús misericordiosísimo, que desde el tesoro de tu misericordia les concedas a todos tus gracias en gran abundancia, acógenos en la morada de tu compasivísimo Corazón y nunca nos dejes escapar de él. Te lo suplicamos por el inconcebible amor tuyo con que tu Corazón arde por el Padre celestial.

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas fieles como herencia de tu Hijo y por su dolorosa pasión, concédeles tu bendición y rodéalas con tu protección constante para que no pierdan el amor y el tesoro de la santa fe, sino que con toda la legión de los ángeles y los santos, glorifiquen tu infinita misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

CUARTO DÍA

Hoy, tráeme a aquellos que no creen en Dios, y a aquellos que todavía no me conocen. También pensaba en ellos durante mi amarga pasión y su futuro celo consoló mi corazón. Sumérgelos en el mar de mi misericordia.

Jesús compasivísimo, que eres la luz del mundo entero. Acoge en la morada de tu piadosísimo Corazón a las almas de aquellos que no creen en Dios y de aquellos que todavía no te conocen. Que los rayos de tu gracia las iluminen para que también ellas unidas a nosotros, ensalcen tu misericordia admirable y no las dejes salir de la morada de tu compasivísimo Corazón.

Padre Eterno, mira con misericordia a las almas de aquellos que no creen en Ti y de los que todavía no te conocen, pero que están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús. Atráelas hacia la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédeles que también ellas ensalcen la generosidad de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTO DÍA

Hoy, tráeme a las almas de los hermanos separados y sumérgelas en el mar de mi misericordia. Durante mi amarga pasión, desgarraron mi cuerpo y mi Corazón, es decir, mi Iglesia. Según regresan a la Iglesia, mis llagas cicatrizan y de este modo alivian mi pasión.

Jesús misericordiosísimo que eres la bondad misma, tú no niegas la luz a quienes te la piden. Acoge en la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas de nuestros hermanos separados y llévalas con tu luz a la unidad con la Iglesia y no las dejes escapar de la morada de tu compasivísimo Corazón sino haz que también ellas glorifiquen la generosidad de tu misericordia.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas de nuestros hermanos separados, especialmente a aquellos que han malgastado tus bendiciones y han abusado de tus gracias por persistir obstinadamente en sus errores. No mires sus errores, sino el amor de tu Hijo y su amarga pasión que sufrió por ellos, ya que también ellos están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús. Haz que también ellos glorifiquen tu gran misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

SEXTO DÍA

Hoy, tráeme a las almas mansas y humildes y las almas de los niños pequeños y sumérgelas en mi misericordia. Estas son las almas más semejantes a mi Corazón. Ellas me fortalecieron durante mi amarga agonía. Las veía como ángeles terrestres que velarían al pie de mis altares. Sobre ellas derramo torrentes enteros de gracias. Solamente el alma humilde es capaz de recibir mi gracia; concedo mi confianza a las almas humildes.

Jesús misericordiosísimo, tú mismo has dicho: Aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón. Acoge en la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños. Estas almas llevan a todo el cielo al éxtasis y son las preferidas del Padre celestial. Son un ramillete perfumado ante el trono de Dios, de cuyo perfume se deleita Dios mismo. Estas almas tienen una morada permanente en tu compasivísimo Corazón y cantan sin cesar un himno de amor y misericordia por la eternidad.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas de los niños pequeños que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Estas almas son las más semejantes a tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra y alcanza tu trono. Padre de misericordia y de toda bondad, te suplico por el amor que tienes por estas almas y el gozo que te proporcionan.

Bendice al mundo entero para que todas las almas canten juntas las alabanzas de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

SÉPTIMO DÍA

Hoy, tráeme a las almas que veneran y glorifican mi misericordia de modo especial y sumérgelas en mi misericordia. Estas almas son las que más lamentaron mi pasión y penetraron más profundamente en mi Espíritu. Ellas son un reflejo viviente de mi Corazón compasivo. Estas almas resplandecerán con una luz especial en la vida futura. Ninguna de ellas irá al fuego del infierno. Defenderé de modo especial a cada una en la hora de la muerte.

Jesús misericordiosísimo, cuyo Corazón es el amor mismo, acoge en la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas que veneran y ensalzan de modo particular la grandeza de tu misericordia. Estas almas son fuertes con el poder de Dios mismo. En medio de toda clase de aflicciones y adversidades siguen adelante confiadas en tu misericordia y unidas a ti, ellas cargan sobre sus hombros a toda la humanidad. Estas almas no serán juzgadas severamente, sino que tu misericordia las envolverá en la hora de la muerte.

Padre eterno, mira con misericordia a aquellas almas que glorifican y veneran tu mayor atributo, es decir, tu misericordia insondable y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Estas almas son un Evangelio viviente, sus manos están llenas de obras de misericordia y sus corazones desbordantes de gozo cantan a ti, oh Altísimo, un canto de misericordia. Te suplico, oh Dios, muéstrales tu

misericordia según la esperanza y la confianza que han puesto en ti. Que se cumpla en ellas la promesa de Jesús quien les dijo que: a las almas que veneren esta infinita misericordia mía, yo mismo las defenderé como mi gloria durante sus vidas y especialmente en la hora de la muerte.

OCTAVO DÍA

Hoy, tráeme a las almas que están en la cárcel del purgatorio y sumérgelas en el abismo de mi misericordia. Que los torrentes de mi sangre refresquen el ardor del purgatorio. Todas estas almas son muy amadas por mí. Ellas cumplen con el justo castigo que se debe a mi justicia. Está en tu poder llevarles el alivio. Haz uso de todas las indulgencias del tesoro de mi Iglesia y ofrécelas en su nombre. Oh, si conocieras los tormentos que ellas sufren ofrecerías continuamente por ellas las limosnas del espíritu y saldarías las deudas que tienen con mi justicia.

Jesús misericordiosísimo, tú mismo has dicho que deseas la misericordia, he aquí que yo llevo a la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas del purgatorio, almas que te son muy queridas, pero que deben pagar su culpa adecuada a tu justicia. Que los torrentes de sangre y agua que brotaron de tu Corazón, apaguen el fuego del purgatorio para que también allí sea glorificado el poder de tu misericordia.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas que sufren en el purgatorio y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Te suplico por la dolorosa pasión de Jesús, tu Hijo, y por toda la amargura con la cual su sacratísima alma fue inundada, muestra tu misericordia a las almas que están bajo tu justo escrutinio. No las mires sino a través de las heridas de Jesús, tu amadísimo Hijo, ya que creemos que tu bondad y tu compasión no tienen límites. Amén.

NOVENO DÍA

Hoy, tráeme a las almas tibias y sumérgelas en el abismo de mi misericordia. Estas almas son las que más dolorosamente hieren mi Corazón. A causa de las almas tibias, mi alma experimentó la más intensa repugnancia en el Huerto de los Olivos. A causa de ellas dije: Padre, aleja de mí este cáliz, si es tu voluntad. Para ellas, la última tabla de salvación consiste en recurrir a mi misericordia.

Jesús misericordiosísimo, que eres la compasión misma, te traigo a las almas tibias a la morada de tu piadosísimo Corazón. Que estas almas heladas que se parecen a cadáveres y te llenan de gran repugnancia se calienten con el fuego de tu amor puro. Oh Jesús compasivísimo, ejercita la omnipotencia de tu misericordia y atráelas al mismo ardor de tu amor y concédeles el amor santo, porque tú lo puedes todo.

Padre eterno, mira con misericordia a las almas tibias que, sin embargo, están encerradas en el piadosísimo Corazón de Jesús. Padre de la misericordia, te suplico por la amarga pasión de tu Hijo y por su agonía de tres horas en la cruz, permite que también ellas glorifiquen el abismo de tu misericordia. Amén. (1209-1229)

CORONA DE LA MISERICORDIA DE JESÚS Y DE MARÍA
(Dictada el 3 de marzo del 2024 a Manuel de Jesús por Dios Padre Tierno y Misericordioso)

¡Ave María Purísima, sin pecado original concebida!

† Por la señal de la Santa Cruz
† de nuestros enemigos
† líbranos, Señor, Dios nuestro.

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Abre Señor mis labios y *mi boca proclamará tus alabanzas.*
Ven ¡Oh, Dios! en mi ayuda. *Señor, date prisa en socorrerme.*

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú quién eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón, de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de

las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales Tú expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar sangre, apiádate de mí.

Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. *Amén.*

Oración de Invocación al Espíritu Santo (dictada el 28 de octubre del 2014)

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu amadísima Esposa.

Oración

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.

V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. **R/.** *Y renovarás la faz de la tierra.*

Oración

¡Oh, Dios! que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

Oración al Divino Espíritu Santo (dictada el 15 de agosto del 2014)

Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un Nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos. Protege con tu sombra a la Iglesia católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino inflamado de amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. *Amén.*

Oración al Corazón Doloroso e Inmaculado de María

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, habitación pura y santa, cobijad mi alma con vuestra maternal protección. Por este medio, permaneceré fiel a la voz de Jesús, y mi alma podrá corresponder a su amor, y obedecer su Divina Voluntad.

¡Oh, Madre mía! mi deseo es mantener ante mi vista, sin cesar, vuestra participación de Corredentora. Con este recuerdo viviré íntimamente unido a vuestro Corazón Doloroso e Inmaculado, que siempre permanece totalmente unido al Sagrado Corazón Eucarístico de vuestro Divino Hijo.

Por los méritos de vuestras virtudes y angustias, clavadme a este Divino Corazón, protegedme ahora y siempre. *Amén.*

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. *Amén.*

Siete misterios

En la Cuenta Grande:

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del maligno. *Amén.*

Ave María de los Últimos Tiempos

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu

Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Diez Veces:

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesucristo, Hijo de Dios Padre Tierno y Misericordioso ten misericordia de mí, pecador. *Amén.*

Jaculatoria:

María Corredentora de las almas, Madre de Dios y Madre nuestra, sálvanos por la Llama de Amor de tu Doloroso e Inmaculado Corazón. *Amén.*

Al finalizar tres veces:

Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, derramen las gracias de la Divina Misericordia sobre toda la humanidad y sobre mí, pecador. *Amén.*

Oración final

Misericordiosísimos Corazones de Jesús y de María su bondad es infinita y los tesoros de sus gracias son inagotables.

Confío enteramente en la Misericordia de sus Sagrados Corazones Unidos que supera todo mal.

Me consagro enteramente a la infinita misericordia de sus Sagrados Corazones Unidos, para vivir como esclavo y apóstol de sus Corazones Misericordiosos.

Deseo propagar su misericordia, por medio de obras espirituales y corporales de caridad, sus Sagrados Corazones Unidos me protegerán como hijo especial, yo temo todo de mi debilidad y espero todo de su gran misericordia.

Que toda la humanidad conozca las infinitas gracias de su gran amor misericordioso y ponga toda su esperanza en la Alianza de sus Sagrados Corazones Unidos por el Espíritu Santo y alabe esta Alianza de Misericordia por toda la eternidad, *Amén.*

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.



sagradoscorazonesunidos.org